

MUSICA

RODRIGO A. DE SANTIAGO

nuevo director de la Banda Municipal

COMPOSITOR, TEORICO Y CATEDRATICO



El próximo viernes, en los Jardines de don Cecilio Rodríguez, en el Parque del Retiro, tendrá lugar el concierto de presentación del nuevo director de la Banda Municipal, maestro Rodrigo de Santiago, con un concierto en cuyo programa,

PRIMEROS OBJETIVOS: "Completar la plantilla de la Agrupación y dar impulso a la formación musical en las escuelas"

junto a la Quinta Sinfonía de Beethoven, se interpretan obras de Ricardo Villa—homenaje al fundador y primer director de la Banda madrileña—, y otras de Paláu, Jómez y Joaquín Rodrigo.

Una visita del maestro Santiago a la Biblioteca Musical para hacerle obsequio de sus composiciones y tratados pedagógicos, nos deparó la ocasión de conversar unos momentos con el titular de la madrileñísima Agrupación.

—Maestro, ¿cuáles fueron los comienzos de su carrera artística?

—Nací en un ambiente muy favorable para la música; mi abuelo, Santos Magro, fue primer violín de la capilla de la catedral de Astorga; un tío abuelo, José Morla, perteneció a la Banda de Alabarderos como flauta, y varios de mis antepa-

sados han dirigido también bandas.

—¿Dónde hizo sus estudios?

—En Bilbao, mi ciudad natal: fui discípulo, entre otros maestros, de Jesús Guridi y de Marsick.

—¿Qué instrumentos toca?

LA MANGA URMENOR, S. A.

Información:

Alcalá, 87

TELEFONOS:

225 61 23 y 276 19 94

MADRID-9

—El piano, el clarinete, el violín y el "chistu" vasco.

—¿Ha ejercido anteriormente?

—Sí; en Munguía, en Valencia de Don Juan, y desde el año 1947 en La Coruña, donde fundé la Banda y la Orquesta Municipales.

—¿Realizaba algún magisterio?

—Sí, como catedrático de Armonía y Composición del Conservatorio; además era subdirector del centro.

—... De su labor como compositor...

—He ganado dieciséis premios musicales con obras sinfónicas; conciertos para piano y para oboe; composiciones sobre el folclore gallego y vasco; fantasías...

—Y ¿cómo teórico?

—Acabo de publicar un tratado de "Transportación para banda", un "Método para gaita"; creo que el primero escrito para tal instrumento; veinticuatro estudios para saxofón; un ensayo sobre el zortzico...

—¿Le interesa la labor de transcripción?

—Muchísimo; pero cada día es menos frecuente, ya que por desgracia, desaparecen nuevas agrupaciones, en general, por falta de medios económicos.

"He hecho algunas de autores clásicos y románticos universales y varias españolas; una de ellas, la de la Obertura con motivos de zarzuelas que compuso Barbieri y que se estrenó el día de la inauguración del primitivo teatro de la Zarzuela: en ella, mientras en el foso se situó la orquesta, en el escenario intervenía una banda militar.

"Ahora, prácticamente, sólo se hacen transcripciones por encargo; es una labor de muchas horas..."

—¿Qué ha supuesto para usted este nombramiento?

—La culminación de mi carrera artística y profesional.

—Su impresión sobre la Banda Municipal...

—Que es un conjunto de primer orden, al que ya conocía y admiraba, con el que se pueden acometer las más altas empresas musicales.

—¿Ve posibilidades en la vida de la Banda?

—Enormes, sí, como espero, el Ayuntamiento le presta, tanto a la Banda como a los profesores, el apoyo moral y económico indispensables.

—¿Cuál va a ser su primer objetivo?

—Celebrar las oposiciones que han de cubrir, con carácter definitivo, las plazas vacantes de la Banda; más de veinte...

—Y ¿después?

—Tengo máximo interés en dar impulso a la enseñanza y a la formación musical en las escuelas municipales, ya que siempre he creído que en ellas se pierden, muchas veces, elementos que podrían dar gran relieve a la vida musical de la patria.

"En las escuelas de mi infancia se hacía esta labor, y de ellas salieron numerosas vocaciones de compositores, directores e instrumentistas..."

—¿Recuerda algún momento particularmente significativo de su vida artística?

—Nunca olvidaré mi emoción cuando siendo violín de la Orquesta de Bilbao—tenía entonces diecisiete años—interpretamos, dirigidos por el propio Ravel, la mayor parte de sus obras sinfónicas... Fue una emoción de juventud inolvidable.

—Para terminar, maestro, dígame: ¿cuál podría ser su lema?

—Trabajar..., trabajar..., trabajar, robándole horas al día; sólo así puede hacerse algo importante y útil en la vida.

De acuerdo con estas palabras, y no queriendo restarle más tiempo, nos despedimos del nuevo director de la Banda Municipal, a quien esperan los profesores para comenzar el ensayo de su concierto de presentación.

—¡Adiós, maestro, y mucho éxito...!